

ESTE DOMINGO SE CELEBRA, LA “JORNADA PRO TEMPLOS”, UN DÍA EN QUE SE PIDE AYUDA A LOS FIELES, PARA CONSERVAR Y CONSTRUIR NUEVAS IGLESIAS

- .- En la Diócesis cántabra hay 1.200 templos distribuidos por la región, un patrimonio que es necesario conservar dignamente
- .- En junio se abrió la iglesia de Nueva Montaña, cuyo coste superó los 3 millones y ahora se levanta el nuevo templo de Unquera
- .- Mons. Jiménez pide la aportación económica de los fieles y de quienes valoran la labor de la Iglesia

La Diócesis de Santander celebra este domingo, día 14, la Jornada “Pro Templos”, que trata de concienciar sobre la necesidad de contribuir económicamente para mantener y conservar los edificios religiosos, así como para contar con los medios necesarios para construir nuevas Iglesias. En la Diócesis hay 682 templos y 518 ermitas, lo que suman un total de 1.200 lugares de culto; sólo en Valderredible, existen 53 iglesias para atender a unas 1.100 personas que residen en ese municipio.

Por este motivo, durante este fin de semana y, mediante una colecta especial realizada en todas las parroquias cántabras, se pedirá la colaboración económica de todos los fieles en la medida de sus posibilidades.

El año pasado la cuantía de la colecta fue de 56.609 euros, lo que supuso un descenso de 3.000 euros respecto al año anterior. La colecta ha ido disminuyendo paulatinamente desde 2008, año en que se obtuvieron 70.316 euros.

Por este motivo, el obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez ha apelado a “la generosidad” de los fieles cántabros y también de aquellos que, “aun no siendo católicos, valoran sin embargo la labor de la iglesia para el bien común”. Además ha lanzado “un llamamiento para que la colecta extraordinaria “Pro Templos” de este año, a pesar de la crisis económica, supere la cantidad recaudada en el año anterior”.

Dos nuevas iglesias

Los gastos originados por la rehabilitación, conservación y edificación de nuevas iglesias en la Diócesis son cuantiosos, como ha sido la construcción de la iglesia de Ntra. Sra. Del Carmen en Nueva Montaña, que fue inaugurada el pasado 4 de junio y cuyo coste final ha superado los tres millones de euros.

Además, la Diócesis afronta actualmente también la construcción de la nueva iglesia de Unquera, obra que supondrá un notable desembolso económico.

Este año, el lema de la jornada es, “Arraigados y Edificados en Cristo”; es decir, el mismo que preside la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid con el Papa.

La finalidad de este día es doble; por un lado, “valorar los templos en su significado humano y cristiano y, por otro, realizar una colecta extraordinaria para colaborar económicamente en la construcción y conservación de las iglesias, ermitas y lugares de culto”, explicó Mons. Jiménez.

Es importante que los fieles católicos “y otras personas de buena voluntad”, caigan en la cuenta de “la responsabilidad que tenemos” en la conservación de “tantos templos, que son las señas de identidad de nuestras ciudades, villas y pueblos, y que están vinculados a la fe y a los sentimientos personales y comunitarios”, precisó el obispo de la Iglesia cántabra.

La colecta de esta jornada anual se realiza en verano porque muchos cántabros, ausentes durante el año, regresan en la temporada estival a sus ciudades y pueblos, y también porque “bastantes personas que nos visitan en este tiempo, participan en nuestras celebraciones compartiendo la misma fe de la Iglesia, y por ello están interesadas en colaborar en nuestras necesidades”, precisó Mons. Jiménez.

El templo -recordó- es el lugar “donde la comunidad cristiana se reúne para escuchar la Palabra de Dios, elevar oraciones al Señor, celebrar los sacramentos y vivir la caridad, especialmente con los más pobres y necesitados”.

Por su parte, el vicario de Asuntos Económicos de la Diócesis, José Oláiz, con motivo de esta Jornada anual, recordó que las nuevas iglesias ya levantadas en espacios urbanos, “demandan locales complementarios destinados al encuentro y a la formación de los fieles, todo lo cual contribuye a crecer en la fe”. Estos espacios son tales como “bibliotecas, salas de reunión, de recreo, e incluso, de ámbito deportivo”.

Oláiz agregó que para los creyentes, la iglesia, “más que un monumento digno de admiración por su armonía artística”, es un lugar en el que se “celebra y expresa” la fe; unas veces se hace en comunidad “con los demás hermanos; otras resulta ser el espacio en el que el corazón, en medio del silencio, es iluminado para hablar con Aquel en que se tiene puesta su confianza. Nuestras iglesias -apostilló- son un lugar privilegiado de meditación y de silencio para oír a Dios”, precisó.

GABINETE DE PRENSA

Santander, 12 Agosto 2011

Prensa Obispado Santander Tel: 942-36-73-90; 686-76-00-19 www.diocesisdesantander.com